

## **PROTECCION AL CONSUMIDOR Y COMPETENCIA - SERVICIOS FINANCIEROS, LIBERTAD ECONÓMICA – TASAS DE INTERES**

Concepto 2008010491-001 del 29 de abril de 2008.

**Síntesis:** *Las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia están sujetas al régimen de la protección del consumidor y a las reglas relativas a la competencia contenidas en el Capítulo XIV del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, artículos 98 al 100, resultando aplicables en relación con éstas últimas y particularmente con los asuntos relacionados a la competencia desleal la Ley 155 de 1959, Decreto 1302 de 1964 y Decreto Ley 2153 de 1992. Los servicios financieros se encuentran cobijados por el postulado constitucional consignado en el artículo 333, que reconoce la libertad de la actividad económica y la iniciativa privada, dentro de los límites del bien común. Las entidades financieras se encuentran en libertad de fijar las tasas de interés de todos sus productos de captación y colocación, siempre y cuando en sus operaciones se respeten los límites legales.*

«(...) comunicación radicada con el número citado al rubro, mediante la cual consulta si las entidades financieras están sometidas a los regímenes de protección al consumidor y competencia desleal, así como a la libre competencia del mercado. Pregunta igualmente acerca de la normatividad aplicable para la fijación de las tasas de interés de captación y tarifas de los servicios financieros, indagando si las unas u otras son uniformes o iguales.

1. Respecto a su primera inquietud le informo que ciertamente las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia están sujetas al régimen de la protección del consumidor y a las reglas relativas a la competencia contenidas en el Capítulo XIV del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, artículos 98 al 100, resultando aplicables en relación con éstas últimas y particularmente con los asuntos relacionados a la competencia desleal la Ley 155 de 1959, Decreto 1302 de 1964 y Decreto Ley 2153 de 1992.

2. De igual forma como menciona en su comunicación los servicios financieros se encuentran cobijados por el postulado constitucional consignado en el artículo 333, que reconoce la libertad de la actividad económica y la iniciativa privada, dentro de los límites del bien común; prescribiendo que la libre competencia económica es un derecho de todos que supone responsabilidades.

Bajo esa perspectiva, las entidades financieras se encuentran en libertad de fijar las tasas de interés de todos sus productos de captación y colocación, siempre y cuando en sus operaciones se respeten los límites legales, pues por la naturaleza privada de la actividad empresarial que ejercen están amparadas de modo general en sus negocios por el postulado de la autonomía de la voluntad contractual.

Sobre esta materia la Sala de Consulta y Servicio Civil del Consejo de Estado, obrando en condición de cuerpo consultivo del Gobierno en asuntos de la administración, rindió concepto el 7 de julio de 2000 ante el Ministro de Hacienda de la época. En dicha oportunidad expresó el máximo tribunal de lo Contencioso Administrativo que las tasas máximas del interés remuneratorio que los establecimientos de crédito pueden cobrar o pagar a su clientela sobre todas las operaciones activas y pasivas únicamente puede señalarlas la Junta Directiva del Banco de la República, por tratarse de una función exclusiva y permanente que le asignó la Ley 31 de 1992, en el artículo 16, así:

*“Atribuciones. Al Banco de la República le corresponde estudiar y adoptar las medidas monetarias, crediticias y cambiarias para regular la circulación monetaria y en general la liquidez del mercado financiero y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos de la economía, velando por la estabilidad del valor de la moneda. Para tal efecto, la Junta Directiva podrá:*

*“(...*

*“e) Señalar las tasas máximas de interés remuneratorio que los establecimientos de crédito pueden cobrar o pagar a su clientela sobre todas las operaciones activas y pasivas, sin inducir tasas reales negativas. Las tasas máximas de interés que pueden convenirse en las operaciones en moneda extranjera continuarán sujetas a las determinaciones de la Junta Directiva. Estas tasas podrán ser diferentes en atención a aspectos tales como la clase de operación, el destino de los fondos y el lugar de su aplicación”.*

Indica el Consejo de Estado en el dictamen a que hemos hecho referencia y en relación con las mencionadas atribuciones que el legislador otorgó a la Junta Directiva del Banco de la República para el manejo de la política crediticia, que en tanto dicha autoridad monetaria no opte por fijar las tasas máximas remuneratorias que puede cobrar el sistema financiero, en el margen de la autonomía y discrecionalidad con que cuenta para determinar la conveniencia y oportunidad de **una decisión de tal índole, las mismas responderán a los requerimientos del mercado, teniendo en cuenta en todo caso que no se pueden cobrar o percibir intereses que excedan la tasa constitutiva del delito de usura.**

Bajo esta misma orientación, el artículo 128 del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, en relación con las tasas de interés que reconocen los establecimientos bancarios en operaciones pasivas, prescribe:

***“1. Tasas de interés de los depósitos de ahorro, comunes y a término. De acuerdo con los artículos 1o. y 3o. del Decreto 2994 de 1990, las tasas de interés que ofrezcan reconocer los bancos comerciales por la captación de recursos mediante depósitos de ahorro, comunes y a término, así como su forma de liquidación, serán fijadas libremente***

*por la entidad depositaria e informadas al público, de acuerdo con la reglamentación que para el efecto expida la Superintendencia Bancaria.<sup>1</sup> (Negrilla fuera de texto).*

En igual forma, el anterior postulado se predica respecto de la fijación de las tarifas que cobran los establecimientos bancarios por los servicios bancarios. En efecto, las instituciones crediticias tienen la facultad de fijarlos y en la práctica los precios respectivos son establecidos individualmente por aquellas en razón del análisis de sus propios costos operativos, de la comparación de precios que por similares transacciones fijan los otros profesionales del ramo y de la evaluación de las condiciones de oferta y demanda imperantes en el mismo mercado.

A este esquema se lo denomina de libre competencia económica<sup>2</sup> o de libre mercado y pertenece a la estructura bajo la cual en la actualidad las mencionadas entidades celebran sus negocios en el país, amparadas igualmente bajo el postulado de la autonomía de la voluntad que rige a los contratos privados.

Por último, respecto a su apreciación respecto de las tasas de interés de colocación así como de las comisiones<sup>3</sup> que reconocen o cobran actualmente los establecimientos bancarios, le informo que esta Superintendencia divulga en su página [www.superfinanciera.gov.co](http://www.superfinanciera.gov.co), vínculos Cifras Económicas y Financieras “Tasas de Captación por Plazos y Montos” y “Tarifas Servicios Financieros”, respectivamente, un reporte actualizado de los valores que reconocen o cobran dichas entidades por los anteriores conceptos, en donde se observa que no se presenta la uniformidad o igualdad a que alude en su comunicación.

(...).»

---

<sup>1</sup> De conformidad con lo establecido en el Título II, Capítulo I, numeral 2, literal h) de la Circular Básica Jurídica“ (...) las entidades vigiladas deberán informar a través de carteleras, o si lo estiman conveniente en avisos de prensa, periódicamente al público las tasas remuneratorias activas y pasivas de sus productos y servicios, para lo cual deberán sujetarse a las siguientes reglas:

**“1) Oferta de tasas de Ahorro.**

“Por tratarse de una oferta a la clientela, la tasa de interés y la forma de liquidación no podrán ser modificadas por el establecimiento de crédito durante el período determinado.

“En aquellos eventos en que la entidad vaya a modificar la tasa, la periodicidad o la forma de liquidación que venía ofreciendo, para el período subsiguiente de la oferta vigente, será preciso que informe al público mediante la publicación de un aviso, con una antelación no inferior a ocho días comunes a la fecha en la que se va a producir la modificación”.

<sup>2</sup> De modo general nuestra legislación proscribire las conductas que coarten el ejercicio de la libre competencia, impongan barreras al ingreso o salida del mercado o impidan la libre formación de precios. En relación con las entidades vigiladas el numeral 1º del artículo 98 del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero señala que están prohibidas los acuerdos, convenios celebrados entre empresarios con el objeto de falsear, impedir o restringir el juego de la libre competencia dentro del sistema financiero y asegurador.